

Nota de investigación

EL CAMPAMENTO GEOGRÁFICO ITINERANTE (CGI) SELA, 2022. EXCURSIÓN INSTRUCTIVA POR LOS PICOS DE EUROPA

I. EN EL ORIGEN, LA NECESIDAD DE PRACTICAR LA EXCURSIÓN INSTRUCTIVA

Entre el 4 y el 9 de julio de 2022 la Universidad de Oviedo a través del CeCodet organizó su CGI (Campamento Geográfico Itinerante) y lo dedicó a Aniceto Sela, para actualizar el mismo espíritu que hace 140 años hizo posible la excursión de la ILE (Institución Libre de Enseñanza) por los Picos de Europa. Espíritu que pervive en el departamento de Geografía de dicha Universidad desde la llegada en 1970 del catedrático Francisco Quirós Linares (†). Él recuperó una práctica en la que la Universidad de Oviedo fue pionera un siglo antes, la enlazó con la mejor tradición, y la asentó nuevamente al transmitirla a los jóvenes, que recorrieron bajo su dirección los caminos de España y, a comienzos de la década de 1980, realizaban cursos de campo en los Picos de Europa.

Tal práctica de la academia ovetense ancla en un fondo más que centenario y fue conservada en su Departamento de Geografía, como manifestación aislada que la mantuvo viva mientras institucionalmente estuvo cubierta por una capa de superficial indolencia. Corporativamente la Universidad de Oviedo comenzó a despejarla en 2006 con la interdisciplinar e intergeneracional UIM (Universidad Itinerante de la Mar) y se aclaró más en 2016, cuando arrancó el proceso de rehabilitación de sus centenarias colonias escolares. En el afán salió a relucir la figura de su promotor principal, Aniceto Sela, multifacético profesor de la energía «hechizado por la Geografía», y ejemplar caballero andante, como su maestro, Francisco Giner, y sus discípulos, quienes en el verano de 1883 realiza-

ron dos excursiones «largas» por Asturias. Una la condujo Francisco Giner con cuatro profesores y nueve alumnos permanentes (como temporales participaron varios más, uno de ellos Aniceto Sela); salieron de Madrid el 14 de julio, atravesaron el Guadarrama, siguieron al occidente de Cantabria, cruzaron los Picos de Europa y llegaron andando hasta las ciudades del centro de Asturias, desde donde se dirigieron a León y allí se separaron el 28 de agosto, unos hacia Madrid, y Giner y cuatro más siguieron por el Bierzo a Galicia, y de ahí a Porto, Coimbra y Lisboa, desde donde regresaron a Madrid el 3 de octubre. La otra excursión «larga» también contó con la presencia de Sela, quien tuvo en ella un singular protagonismo; fue anunciada en el *Boletín de la ILE* (1883: 191), «a Burgos, León, Santullano, Mieres, Oviedo y Gijón» y le acompañaron cuatro jóvenes más. Durante ella escribió varias cartas, como partes de la marcha a Francisco Giner*.

Las dos excursiones fueron muy exigentes, y eso determinó las palabras de uno de sus participantes, Julián Besteiro, el 12 de junio de 1932, al recordarlas en el transcurso de la ceremonia de inauguración de la Fuente de los Geólogos, en Cerdilla, con uno de los cuales, Salvador Calderón, el adolescente Besteiro había convivido cuando aquel actuó como joven maestro en la excursión por los Picos de 1883. Entre el público había otros participantes en aquella jornada, como Pedro Blanco o José Cebada. D. Julián, entonces presidente de las Cortes, se hizo portavoz de todos en un breve discurso** en el que repitió palabras como «espíritu, entusiasmo, amigos...», referidas a aquellos «que marchaban juntos buscando la España del porvenir», mientras «realizaban empresas tal vez superiores a nuestras fuerzas, y cuya significación solamente hoy podemos comprender plenamente».

** Cartas de Aniceto Sela a Francisco Giner, julio-agosto de 1883. Archivo de la Institución Libre de Enseñanza, Real Academia de la Historia, Fondo Giner de los Ríos, signatura 003-0050-11.

*** <<https://jaeinnova.wordpress.com/2016/07/25/acto-festivo-republicano-en-la-sierra-de-madrid-la-inauguracion-de-la-fuente-de-los-geologos-en-junio-de-1932/>>.

* Así titula F. Rodríguez Gutiérrez su capítulo dentro del libro editado por Eduardo Martínez de Pisón y Nicolás Ortega Cantero en 2022 titulado *El paisaje. Vivencias y experiencias*.

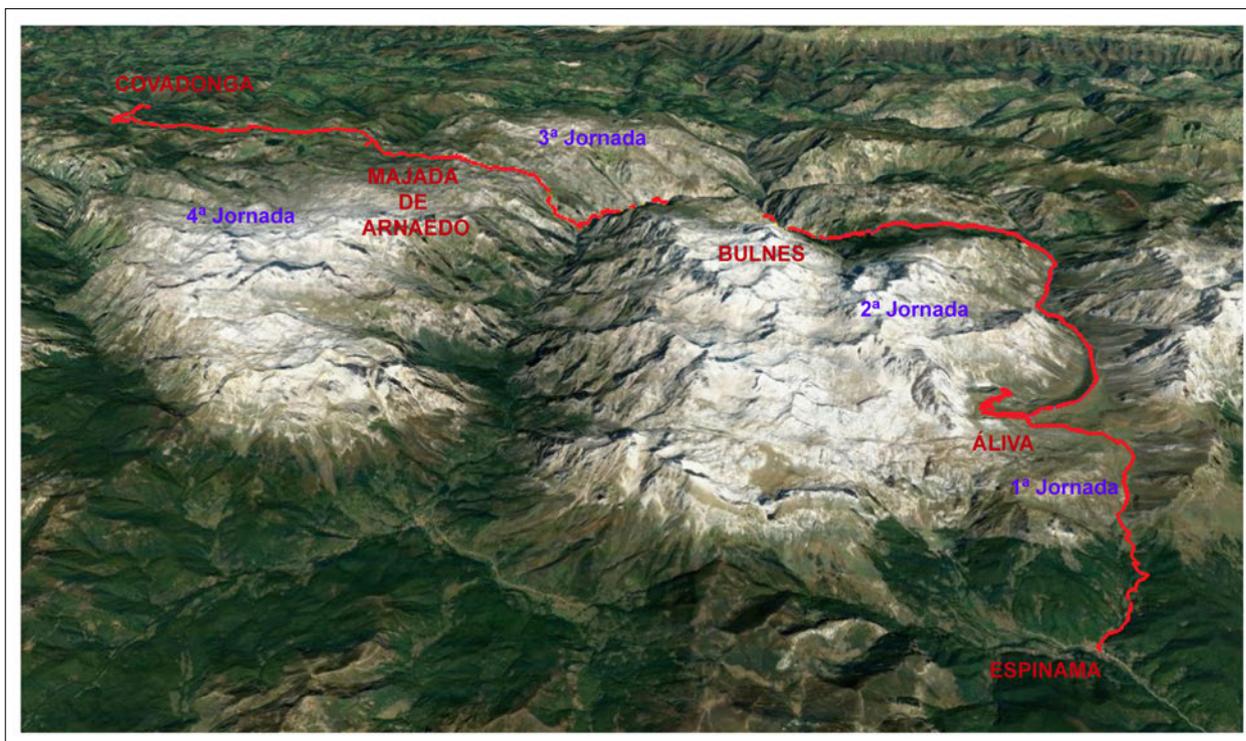


FIG. 1. Ruta seguida por el CCI Sela. Elaboración propia a partir de Google Earth.

Al final, las dos excursiones no pudieron encontrarse, tal como estaba previsto, pues a los de Sela les faltó presupuesto y después de 28 días, el 2 de agosto, decidieron dejar su casa paterna en Santullano de Mieres, para regresar a Madrid; si bien Aniceto se incorporará el 20 de agosto en Asturias, para visitar los monumentos ovenses y conducir al grupo a Mieres antes de ascender en carruaje el puerto de Pajares.

Es precisamente el tramo más espectacular de la excursión dirigida por Giner en 1883 el que replicamos en el CGI Sela, 2022. Cruzamos los Picos de Europa de SE a NO, ascendiendo desde Espinama a los puertos de Áliva; desde ahí bajamos a Bulnes. Si ellos el seis de agosto de 1883 pernoctaron en la majada de Ostón, nosotros lo hicimos en la de Arnaedo, para caminar al día siguiente hasta Covadonga; desde allí regresamos al punto de partida en Avín de Onís y ellos se dirigieron a Cangas de Onís y después siguieron andando hasta el centro de Asturias.

En 2022 pretendíamos que el CGI Sela fuera un recuerdo práctico de aquella otra excursión para cualquier alumno mayor de 17 años que se inscribiera en él, sin exigirle una preparación física notable, ni que fuera de la Universidad de Oviedo. Lo anunciamos en un folleto y publicamos dos versiones de la guía docente; la prime-

ra tenía como finalidad dar a conocer el CGI con detalle suficiente para formalizar la preinscripción y la segunda contenía el compromiso pormenorizado de la organización y de los 25 participantes admitidos, límite impuesto por el Parque Nacional de los Picos de Europa. No solamente obtuvimos la cooperación de las administraciones del Parque sino también la de otras entidades patrocinadoras*, gracias a las cuales conseguimos reducir la matrícula a 250 euros, que incluía material didáctico, vestuario, alojamiento, manutención, y transporte interior durante seis días, así como el material esencial de acampada y equipo de apoyo**. Entre todas las entidades, la cooperación del Regimiento de Infantería Príncipe núm. 3, nuestro socio principal, fue decisiva para resolver con buen hacer el proyecto.

La experiencia compartida de la Universidad de Oviedo y el Regimiento Príncipe núm. 3, en varias jornadas de campo realizadas desde 2016 dedicadas al liderazgo

* Fundación Alvargonzález, Caja Rural, Iemat, Ayuntamiento de Onís, MMR, Joluvi, Parque Nacional de los Picos de Europa, a quien de nuevo expresamos nuestro agradecimiento por su valiosa ayuda y, por supuesto, al Regimiento de Infantería núm. 3, sin cuya cooperación desde la cruz a la raya el CGI no hubiera sido posible.

** Un binomio tripulando un Uro-Vamtac estuvo pendiente del grupo conectando con él en lugares convenidos para reabastecer, y recoger o suministrar tiendas y material.

CUADRO I. Magnitudes del recorrido del CCI Sela por jornadas

	5/7/2022	6/7/2022	7/7/2022	8/9/2022	Total
Distancia	12,3 km	18,1 km	21,43 km	17,0 km	68,8 km
Desnivel +	952 m	444 m	2.023 m	1.189 m	4.608 m
Desnivel -	-29 m	1.460 m	-1.447 m	-2.027 m	-3.963 m

de equipos de proyecto, hicieron que propusiéramos a su coronel, D. Pedro Luis Gutiérrez Alcalá, revivirlas en un formato de mayor intensidad cooperativa, como el que exigiría repetir el itinerario realizado por la ILE en 1883 desde Espinama a Covadonga y casi 50 años después por Sánchez Albornoz y 17 estudiantes, en lo que hoy se llama Ruta de la Reconquista (GR-202). La colaboración no era una novedad, pues en este mismo círculo de la ILE se movieron militares, como el comandante de infantería D. José Ibáñez Martín, fallecido en el combate del Barranco del Lobo, veterano de Cuba y fundador de la Sociedad Militar Excursionista; D. Rafael Torres Campos, profesor en la Academia de Administración Militar y participante temporal en la excursión de 1883; o los exploradores saharianos vinculados a Joaquín Costa en la Sociedad de Africanistas.

Aceptada la propuesta se creó una junta organizadora dirigida por los tres directivos del CeCodet firmantes y en la que participaron también un profesor adscrito al centro y coronel de Ingenieros retirado, el suboficial mayor del Regimiento Príncipe núm. 3, y el director del Servicio de Deportes de la Universidad.*

Antes de enviar la versión definitiva del programa se incorporaron al comité organizador los seis cuadros de mando que iban a participar como profesores instructores, quienes reconocieron la ruta unos días antes de iniciarse el CGI y, con el informe de su capitán D. Pablo Aradas García, se editó la segunda y definitiva versión de la guía docente. En ella se alargaba la etapa «reina» y se reducía su desnivel a la vista de la composición del grupo, de las condiciones meteorológicas experimentadas durante el reconocimiento, y del régimen de marcha en autosuficiencia del grupo, lo que significaba cargar con el suministro y la tienda de campaña individual, proporcionadas por el R. I. Príncipe núm. 3, además del equipamiento mínimo imprescindible para un relativo confort personal. El total no bajaba de 20 kilos, que pesarían lo suyo en la subida de Culiembro, y en las bajadas de Pandébano y Llerandi.

* Fermín Rodríguez, Jesús Ruiz, Cristina García, Baldomero Argüelles, Pablo San Agustín, Javier Fernández.

La finalidad era recrear una «excursión instructiva» como las «largas» de la ILE (*BILE*, 1879: 121). Su nivel de exigencia requería una esmerada organización que pudiera compensar las desconocidas capacidades físicas individuales; permitiera modelar con método geográfico el «arte de observar» y templar el talante, al tratar con situaciones comprometidas y personas diversas (*BILE*: 1881: 91). A tal mezcla sobre el terreno Sela la llamaba «traqueteo»²². Con él, los instruendos conocerían el país, a través de la visita a lugares y rutas seleccionadas por su carácter simbólico, recorridos en fatigosas marchas durante el tiempo suficiente como para que, al ser superadas, los labrasen físicamente y ahormasen su carácter al conocer y practicar las reglas de compromiso con el grupo, y la conciencia de que buscando su límite se harían mejores; es decir, traspasaban el umbral de la ciencia geográfica para refinarla y convertirla en una disciplina que moldeaba el espíritu de los participantes en la aventura de sumergirse en el paisaje.

Para ellos la excursión geográfica era una herramienta imprescindible en el proceso educativo, como troquel de experiencia, pues proporcionaba un conocimiento práctico moral capaz de tallar la personalidad, a la vez que hacía partícipe al individuo del «ser» de la comunidad ontológica de la que formaba parte, mediante la inmersión física en los paisajes que construían el sentido de pertenencia a dicha comunidad, que más tarde Nora (1992)²³ llamó «lugares de la memoria», seleccionados por maestros de conciencia libre de ataduras que no fueran las del conocimiento. Todo ello las constituía en un tipo de rito cuyo desarrollo pautado conformaba toda una liturgia.

II. LA PREPARACIÓN DE LA LITURGIA

La junta directiva debería plantear el CGI Sela como una réplica, adaptada al tiempo, de la excursión instructiva de 1883 y como tal debía ser medianamente exigente, lo suficiente como para acercar a algunos participantes a sus límites personales. Como toda excursión geográfica fue un cubo de Rubik, por sus muchas facetas. De

²² Sela señaló, en su *Discurso de apertura del curso académico 1892 a 1893*, que «las excursiones contribuyen en gran manera a la salud, y son excelente escuela de carácter, y medio de adquirir intuitivamente buena suma de conocimientos, estudiando las cosas por observación directa, en vez de aprender lo que de ellas dicen los libros».

²³ En 1992, Pierre Nora culminó la dirección de la obra colectiva *Les lieux de mémoire* (Gallimard, París, 1984, 1986 y 1992). Su aportación está compendiada en *Pierre Nora. Les lieux de mémoire* (2008).



FIG. 2. Los participantes en la majada de Arnaedo posan una vez levantado el campamento, en la mañana del 8 de julio, dispuestos para la marcha hasta Covadonga. Fuente: fondo fotográfico del CeCodet.

formalizarlas y darles coherencia en la guía docente se ocupó dicha junta, cuya función habría de garantizar la vida armónica en el CGI, para permitir apreciar las cualidades del territorio y la asimilación más completa de la experiencia por cada uno de los participantes. La organización sabía que tendría que aceptar las condiciones que propusiera el caprichoso medio (natural e institucional); a veces, amable, a veces, hostil, a un grupo cuyos componentes no conocía; solo sabía que debía procurar una organización esmerada, establecer unas reglas para trabajar en equipo, pesarlo todo bien, aguantar pacientemente los contratiempos y, una vez pesado todo, confiar en los compañeros y mantener la determinación de salir... a pesar del tiempo tormentoso de los días anteriores,

Es decir, para la organización fue también un aprendizaje y la ocasión de poner en práctica el rito mediante el que se demostraba la vigencia de los presupuestos de las excursiones instructivas de la ILE, orientadas a ampliar la capacidad personal de los participantes para trabajar en equipos de proyecto, a través del método que hoy se conoce como OODA (Observar, Orientar, Decidir y Actuar), que practican tanto los militares del R. I. Príncipe núm. 3 como los profesores del CeCodet, ya sea en la UIM (Universidad Itinerante de la Mar) o en los reconocimientos territoriales en tierra. Todas con la misma

finalidad: entrenar la lógica del proyecto, «traqueteando» a los participantes, ya sean profesores o alumnos.

La experiencia de reunir en el CGI Sela a dos grupos procedentes de corporaciones diferentes fue muy positiva, tal como se esperaba, pues por un lado ambos están formados en ambientes académicos, y su edad, idioma y códigos culturales son los mismos. La diferencia más notable era la derivada de que uno tiene como reguladores a las Reales Ordenanzas, que fijan sus principios éticos y reglas de comportamiento para el desempeño del servicio y cumplimiento del deber; y el otro grupo venía con una expectativa esencialmente individual; si bien algunos, que repetían experiencias anteriores, trasladaban a sus compañeros aspectos que iban más allá de una excursión como la concebían en su vida cotidiana, pues a excepción de los procedentes de Geografía no tenían referencias parecidas, pero, siendo de esta procedencia disciplinar el grupo promotor y más numeroso, fue fácil establecer una organización compatible con la lógica de proyecto, que tanto los profesores de CeCodet como los instructores del R. I. Príncipe núm. 3 empleaban para aplicar el lema «Conocimiento y aventura». Dicho esto, la experiencia de aprendizaje fue útil para todos, pues al ámbito civil le permitió conocer a sus compañeros militares como colectivo, y para estos fue una ocasión de cumplir su misión

en un ambiente donde la jerarquía y la disciplina no son las preconizadas por las Reales Ordenanzas, lo que tranquilizaba a los promotores del CGI, convencidos de que no podrían tener mejor compañía en la jornada. Y no les faltó razón.

No dejar a nadie atrás fue un objetivo cumplido. No fue un mero lema, requirió sacrificio para quienes se acercaron a su límite, y para quienes les rebajan la carga. Eso fue suficiente para que el grupo continuase progresando, pero alguien tuvo que hacerse con la carga del compañero, y estos fueron los militares del Príncipe, que enseñaron de manera práctica el concepto abnegación; una cualidad que es virtud para cumplir los proyectos en equipo y que, por ello, también se utiliza en el CeCodet.

El grupo se compuso de un trozo de cuatro profesores de la Universidad de Oviedo, otro de seis cuadros de mando del Príncipe núm. 3, y 12 alumnos europeos. Hubo tres bajas de última hora por lo que el grupo se compuso de 22 andantes*. Solo a efectos de procedencia los hemos nombrado como profesores, instructores e instruendos, respectivamente, pero realmente formaron una comunidad en la que todos aprendían.

III. LA CELEBRACIÓN DEL «TRAQUETEO»

Lunes 4 de julio de 2022. En Avín y Benia de Onís

A las 11:00 h se concentraron los participantes en el Centro de Interpretación Las Montañas del Quebrantahuesos, en Tullidí (Benia de Onís), donde fueron recibidos por las autoridades y la prensa local. Se hizo la presentación de las instituciones asociadas al CGI Sela, siendo especialmente relevante la presencia del coronel del Regimiento Príncipe núm. 3, quien, acompañado del suboficial mayor, impartió la primera conferencia, en la que ambos presentaron la dilatada vida de la centenaria unidad y su función actual; a continuación se procedió

* Profesores, Universidad de Oviedo: Fermín Rodríguez Gutiérrez, Jesús Ruiz Fernández, Cristina García Hernández, F. Javier Fernández. Instructores, R. I. Príncipe núm. 3: Pablo Aradas García (Cap.), Fernando Maté Pardo, Jorge Guerrero Serrano, Miguel Ángel Pascual Hernández (Ttes.), Hugo Feito Martínez, Rubén SanRomán Sanromán (Sgts.) Instruendos: Álvaro Aybar Uría, Pablo Berros Fanjul, Fernando Fresnedo Guillén, Simón Rodríguez-Vigil Díaz (Geografía y Ordenación del Territorio, U. O.), Emma Isabel Rubín Jurcis (Biología, U. O.), Elena Pérez Muñiz (Ingeniería Forestal y del Medio Natural, U. O.), Fernando Castro Fernández (Lengua y Literatura Española, U. O.), Diana Garin Biel (Ingeniería Forestal, U. O., Zaragoza), Susana García Hernández (Prof. Enseñanza Secundaria, Avilés), Lucía Herrera Rodríguez (Ingeniería Química, U. Valladolid), María Nieves Cuesta Segura (Prof. Enseñanza Secundaria, Briviesca), Felix Von Keudell (Master Management, U. W., Austria, consultor Nonprofit Management and Professional Trainings); Covadonga Mitre Rodríguez (Medicina U. O.).



FIG. 3. En Casa de la Montaña, en Avín, el lunes 4 a la noche, preparando la cartografía. En primer término, Diana Garín, María Nieves Cuesta, Fernando Costa; en segundo plano, Covadonga Mitre, el capitán Aradas y Pablo Berros; al fondo, el teniente Maté. Fuente: fondo fotográfico del CeCodet.

a presentar el libro *Aniceto Sela, profesor de la energía* (2022), editado por las universidades de Oviedo y León, que fue entregado a los participantes como fundamento del CGI, quienes se fueron presentando y recibiendo el material asignado: vestuario, raciones de marcha y tienda de campaña individual.

La complicada orografía de los Picos de Europa motivó que una pareja de agentes del GREIM de la Guardia Civil conversará con el grupo sobre las particularidades de las rutas que atraviesan los Picos de Europa, lo que justificó la generosa entrega en préstamo de un par de transmisores conectados a las antenas del servicio de emergencia instaladas en ellos. A continuación, intervino el capitán Aradas ampliando tales asuntos, refiriéndolos expresamente al régimen de marcha en autosuficiencia por la montaña. Después se pasó a encuadrar al grupo en equipos de marcha y proyecto, integrados por dos profesores-instructores y tres instruendos; equipos que recibieron los nombres de Andara, Cares, Deva, y Urrieles, que inmediatamente comenzaron a trabajar preparando cada uno el almuerzo, a partir de las raciones de marcha que iban a utilizar en el CGI Sela, y que por su especificidad requerían un conocimiento previo de su manejo.

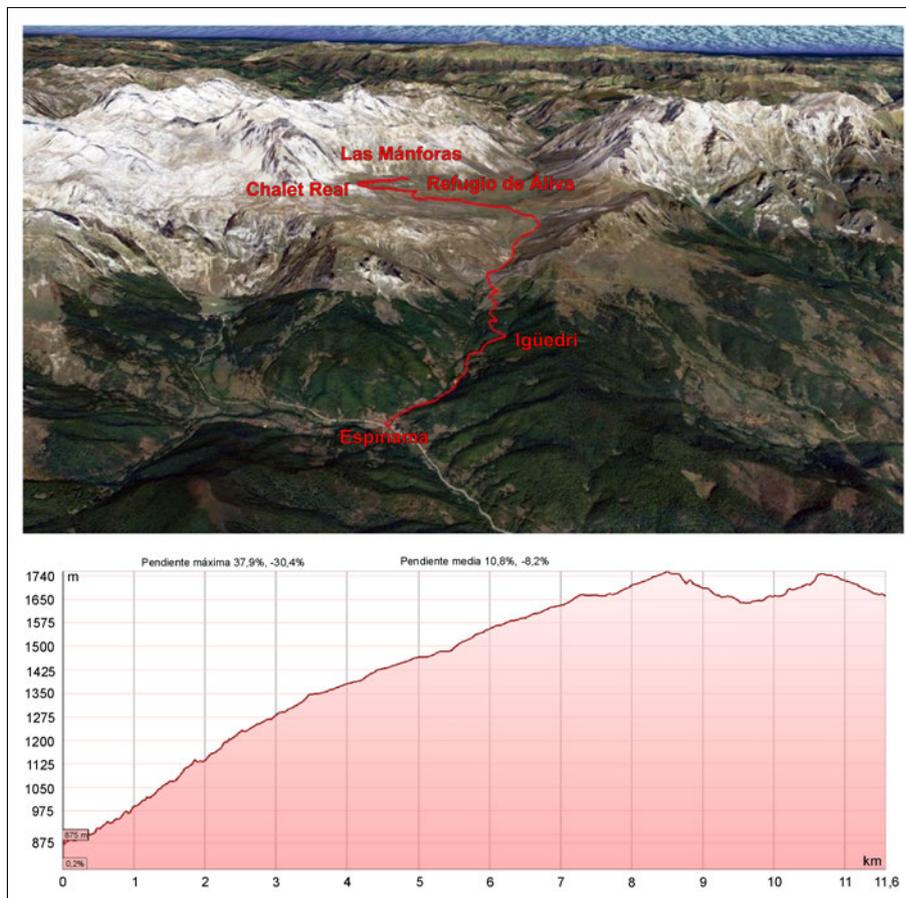


FIG. 4. Trazado y perfil topográfico de la primera jornada de marcha desde Espinama hasta los puertos de Áliva. Elaboración propia a partir de Google Earth y datos de Diana Garín Biel.

Esto introdujo ya en las mentes de los participantes una idea básica que diferenciaría al CGI de otras experiencias viajeras que hubieran tenido, pues todos los momentos serían de aprendizaje, las 24 horas, de lunes a sábado. A la tarde el grupo se trasladó a su alojamiento en la Casa de la Montaña, en Avín, donde, por equipos, se procedió a revisar el material, a preparar la mochila y la cartografía, finalizando el día con la cena servida en el mismo albergue.

Martes, 5 de julio de 2022.

Primera jornada de marcha. Espinama-Áliva

A las 07:15 h comenzó el desayuno y a las 07:55 h con el grupo reunido en la quintana de la Casa de la Montaña se realizó la BRI (Breve Reunión Informativa), cuyos cinco minutos iban a ser habituales el resto de la semana para establecer el afán del día. Inmediatamente después se tomó el autobús, facilitado por el Ayuntamiento de Onís, hasta Espinama, donde comenzó la marcha.

Con día cubierto y temperatura agradable comenzaron las explicaciones desde el autobús sobre el origen estructural de los Picos de Europa y el poblamiento periférico a ellos. Después de una breve parada en Potes, a las 10:00 h se llegó a Espinama (875 m s. n. m.) donde inmediatamente se formó la columna de marcha, con el equipo menos andarín en cabeza, y dio comienzo la subida, que tuvo como primera parada los invernales de Igüedri (1.250 m s. n. m.), en donde se explicaron las técnicas de construcción de las cabañas y el papel de los invernales como estación de apoyo logístico en el ciclo ganadero; igualmente, y a la vista del pico Valdecoro (1.812 m s. n. m.), se explicó la naturaleza de los materiales roqueños y las características de la cliserie vegetal.

A las 14:00 h se alcanzó el refugio de Áliva (1.670 m s. n. m.) donde un vehículo de apoyo del R. I. Príncipe núm. 3 proporcionó las raciones de marcha y las tiendas individuales. La tarde se dedicó a subir hasta el Chalet Real (1.740 m s. n. m.), edificado bajo la crestería de Peña Vieja, en 1912, por la Real Compañía Asturiana de



FIG. 5. Recorrido de la primera jornada en imágenes, de izquierda a derecha y de arriba abajo: el grupo posa en la quintana de Casa de la Montaña en Avín a las ocho de la mañana del 5 de julio antes tomar el autobús hasta Espinama; explicaciones sobre los invernales, en este caso sobre los de Igüedri, como espacio de función logística en el ciclo ganadero de los Picos; la cabecera del grupo llega bajo una espesa niebla al refugio de Áliva; orientándose bajo la niebla sobre las huellas de la explotación minera de Las Mánforas; «En estilo de camaradería desarrollaban teoría... y hacían objeciones». Fuente: fondo fotográfico del CeCodet.

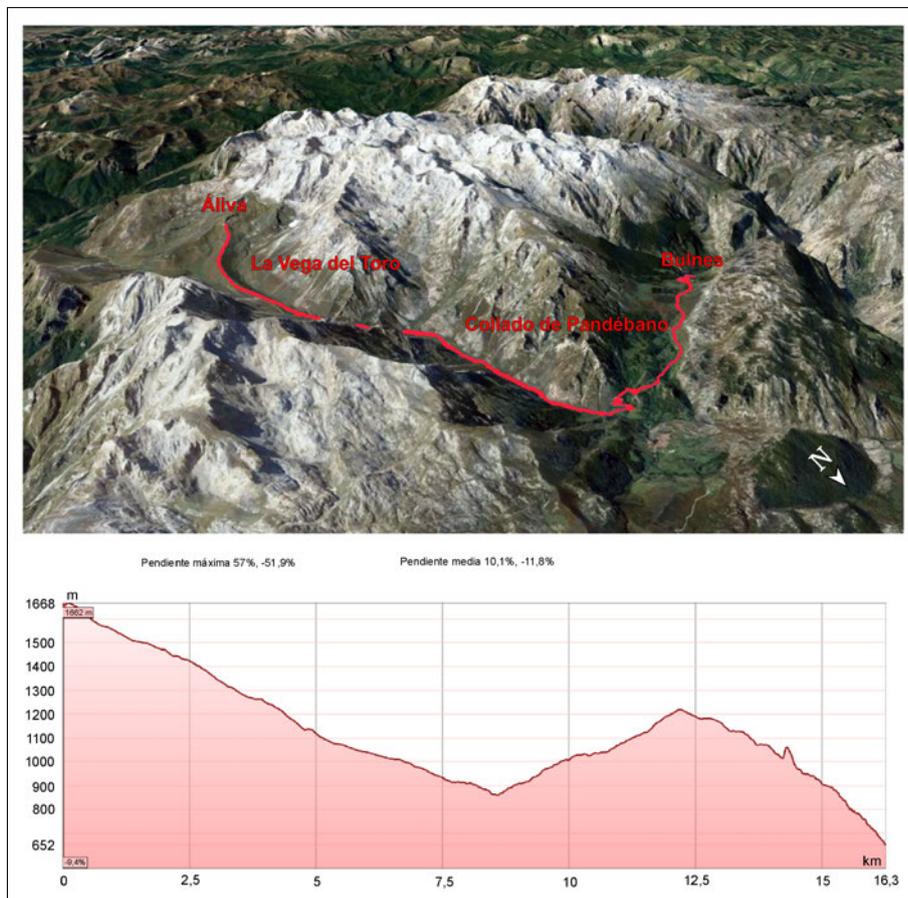


FIG. 6. Trazado y perfil topográfico de la segunda jornada: Áliva-Bulnes. Elaboración propia a partir de Google Earth y datos de Diana Garín Biel.

Minas; allí se comentaron sus características y función, la relación de la industria asturiana con la monarquía y el laboreo minero desde 1856; después se visitaron las minas de Las Mánforas, dedicadas a la explotación de la blenda, en un recorrido de unas dos horas de duración, durante el cual se practicó la orientación por equipos, mediante la utilización de la brújula y el mapa.

Al regresar al refugio se hizo una pequeña sesión de ejercicios de relajamiento, al final de la cual se realizó la práctica de montar las tiendas, donde el instructor de cada equipo explicó a sus componentes la técnica de montaje. En la asamblea, después de la cena, se comentó la jornada, en la que se habían recorrido 12,3 km, en un tiempo de marcha de tres horas, con un desnivel acumulado positivo de 952 m y negativo de -29 m, y después el capitán Aradas conversó con el grupo acerca del saber estar en la montaña, replicando así «el estilo de camaradería con el que los que nos habían precedido hace 139 años en el mismo lugar desarrollaban teoría... y hacían objeciones», según escribe Paz Andrés.

Al anochecer el cielo se abrió y permitió contemplar una magnífica puesta de sol entre Peña Vieja y Prao Cortés. Ya entrada la noche se montaron turnos de imaginaria, pues la abundancia y proximidad del arisco ganado tudanco hizo conveniente tomar alguna cautela. Buen argumento para sorprender al grupo, que no contaba con ello, lo que si por un momento introdujo algo de presión luego esta se fue disolviendo en la apacible noche y en la conversación susurrada entre los compañeros despiertos en cada imaginaria.

Miércoles, 6 de julio de 2023.

Segunda jornada de marcha. Áliva-Bulnes

La última de ellas despertó a los durmientes a las 07:00 h de un día que prometía temperatura agradable, nubes altas durante la mañana y sol a partir del mediodía. Después del desayuno, levantar el campamento, acondicionar el lugar y la BRI, se inicia la marcha a las 08:15 h, caminando en suave descenso por la Llomba del Toro.



FIG. 7. Segunda jornada en imágenes. En la primera, sobre la arista morrénica que flanquea el alto valle de Áliva, el geógrafo explica la vida de sus amplias vegas, su origen, modelado y función; en la segunda, comentarios del profesor en los invernales del Texu, pertenecientes a Sotres, bajo la plataforma de Áliva; abajo, en el collado de Pandébano, con el bosque del monte de La Varera detrás, y al fondo, el Uriellu. Fuente: fondo fotográfico del CeCodet.

El vehículo de asistencia con sus dos tripulantes parte con las tiendas de campaña y con las bolsas donde se han recogido los desechos. Lo volveremos a encontrar en Poncebos, dos días después.

La jornada tuvo una duración de 4:40 h, en las que se recorrieron 18,1 km y se superaron 444 m de desnivel positivo y -1.460 m negativos. Estuvo lleno de explicaciones acerca de la última glaciación en las montañas cantábricas, pues se estaba bajando sobre la cresta morrénica lateral conocida como la Llomba del Toro, que flanquea por este la plataforma de Áliva, situada entre los Macizos de Andara y los Urrieles, y en la que se hizo referencia a los

glaciares de Las Salgardas y del Duje. En las campas del puerto de Áliva, se explicó su manejo y carga ganadera, y el origen de las distintas y raras mineralizaciones, que fueron objeto de la explotación minera metálica tradicional.

En la Raya (1.300 m s. n. m.) que limita Asturias con Cantabria se hizo una parada larga dedicada a comentar la estructura y el modelado general del macizo calizo, encuadrando en él la explicación del sector que ahora se divisaba, donde resaltan las gonfolitas, brechas calcáreas cementadas, características de los Picos de Europa. Más abajo, en los invernales del Toro (1.056 m s. n. m.), sobre Sotres, se continúa la explicación iniciada en Igüedri,

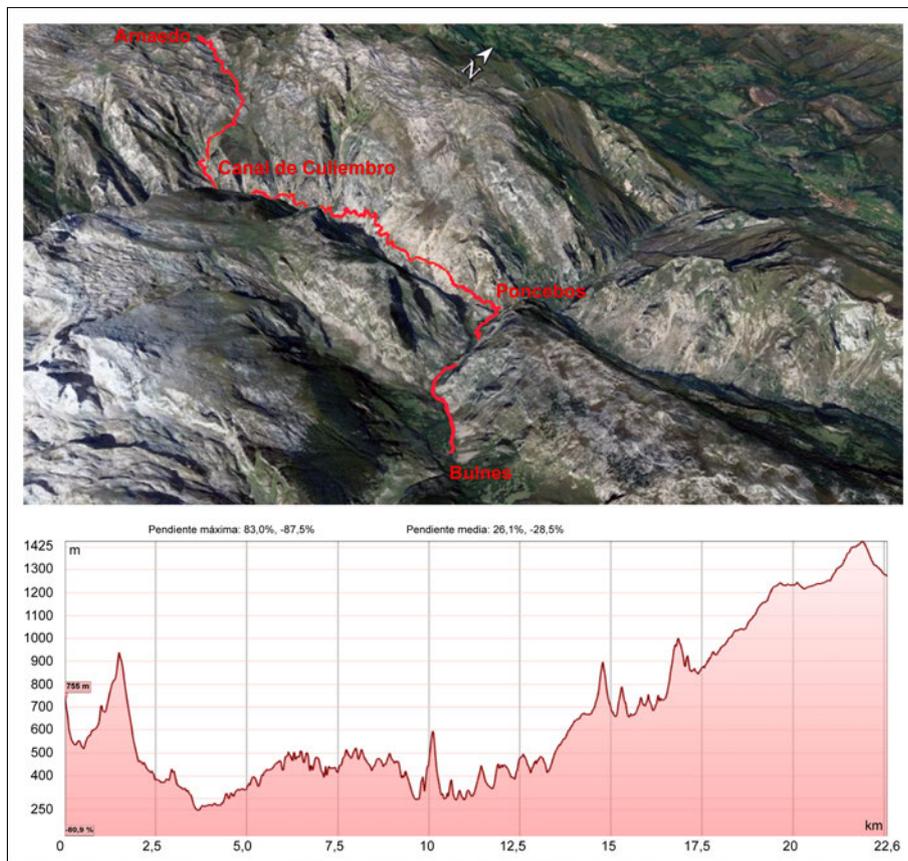


FIG. 8. Trazado y perfil de la tercera jornada: Bulnes-majada de Arnaedo. Elaboración propia a partir de Google Earth y datos de Diana Garín Biel.

efectuando la comparación entre las dos vertientes y la función de estos espacios intermedios, siendo el siguiente los invernales del Texu (915 m s. n. m.) y luego los de Cabao (870 m s. n. m.). Para entonces ya se tenía una imagen completa del modelo general de ocupación de la montaña, distribuido en pisos adaptados al ciclo solar.

Con cielo abierto comienza la subida al collado de Pandébano (1.220 m s. n. m.) donde se llega con una brisa fresca que alivia la marcha. Se siguen las instrucciones del capitán Aradas y, en cada parada, los equipos que caminan revestidos con una capa incorporan otra, igualmente se regula la hidratación. A media mañana y a media tarde el grupo consume una ración de refuerzo.

En el collado se explican los vestigios del poblamiento prehistórico de los Picos de Europa. La bajada desde Pandébano a Bulnes (650 m s. n. m.) por el valle de La Jelgueira es penosa; la calzada, que quizás lo fuera en 1883, hoy está desmantelada; finalmente se llega a Bulnes sin novedad. Después tiene su momento la sesión de relajación y a las 15:30 h se almuerza al lado de la fuente, procediendo luego a acomodarse en el Albergue de Bulnes.

Jueves, 7 de julio, 2022.

Tercera jornada de marcha. Bulnes-Arnaedo

La dureza de la etapa había despertado incertidumbre, que comenzó a despejarse con una gran amanecida. A las 07:55 h BRI y a las 08:00 h ya estamos en camino para recorrer los 22 km de que consta, con un desnivel positivo y negativo de 2.023 m y -1.447 m respectivamente, con pendientes del 70%, que fueron superadas en seis horas y doce minutos de marcha, bajo un sol radiante; hasta llegar al collado de Sierra Buena, donde la niebla marcaba el límite entre la luz y la oscuridad; luego en Arnaedo recibimos la visita de Gustavo de Remis, el pastor-vaquero, que se encaminaba a Vega Maor. Con él conversamos, entre otras cosas, sobre la vida en el puerto, los conflictos con la fauna salvaje, la depredación de grandes carnívoros sobre la cabaña ganadera..., y al despedirse Gustavo, la niebla se levantó y dejó un atardecer memorable. Antes hubo explicaciones sobre Bulnes, aldea de pastores enclavada en la alta montaña cántabrica y sobre las luces y sombras de su especiali-



FIG. 9. Tercera jornada. En la primera imagen el grupo camina por la mañana en la canal del Texu. En la siguiente fotografía, la profesora explica el modelado kárstico en la senda del Cares. En el extremo superior derecho, el CGI asciende la canal de Culiembro. En el centro, a la izquierda, imagen del grupo en la canal de Culiembro, con la canal de Piedra Bellida en segundo plano y, abajo, el Cares. A su derecha, la subida a Ostón por la canal de Culiembro exigió fuerza, resistencia y atención para superar sus pendientes y sus gleras, cargados con el equipo de marcha. A nadie se le eximió de la mochila, aunque a algunos sí de la tienda, lo que obligó a que los compañeros militares demostrasen su abnegación y fortaleza, cualidades que fueron compartidas por otros miembros del grupo que añadieron a las suyas las raciones de otros. Abajo a la derecha, la fotografía muestra cómo el CGI corona íntegro la canal de Culiembro y atraviesa la majada de Ostón, situada entre los cabezos del Verde y Llorosos, donde en sus cabañas, 139 años antes, había pernoctado la excursión de la ILE. Esta majada es el último escalón de la garganta del Cares en el contacto con la plataforma cumbreña en la que se asientan las vegas del macizo occidental, que después se iban a recorrer. En la imagen inferior izquierda, el grupo descansa en el collado de Sierra Buena, entre Vega Maor y Arnaedo, «bocarón» por donde asoma la niebla que viene del norte. Abajo en el centro, el grupo descende hacia la cubeta o gran dolina donde se ubica la majada de Arnaedo. En los Picos de Europa las condiciones atmosféricas son extremadamente cambiantes. La semana del CGI Sela fue de días soleados, y niebla en los dos primeros, pero una espectacular tormenta había causado días antes innumerables daños en el área de trabajo, lo que añadió incertidumbre a la aventura; aunque no la aplazó. Fuente: fondo fotográfico del CeCodet.

zación turística reciente; sobre la canal de la Jaya; sobre las huellas del glaciario y de los procesos nivales y periglaciares, y sobre la construcción del canal y la senda del Cares.

A Poncebos se llegó a las 08:45 horas. A la salida del puente de la Jaya y en la senda del Cares el vehículo de apoyo del R. I. Príncipe núm. 3 estaba esperando para repartir las raciones de marcha para dos días y las tiendas



FIG. 10. Encuentro inesperado. La primera imagen muestra el momento en que, entre la niebla, de repente, apareció Gustavo de Remis, figura in-temporal que nos recordó el encuentro de Giner y los suyos con la pastorina de Vega Maor y Francisco *el Coterni* en 1883. A la derecha, el grupo conversa con él, larga y provechosamente al lado de la fuente de Arnaedo. Impartió una clase sobre la ciencia del vaquero, instructiva y curiosamente sorprendente, lo que avala su necesidad. Abajo a la izquierda, en primer plano, el pastor-vaquero; a través de él, el CGI reconoció un linaje de gastadores de caminos que se pierde en la noche de los tiempos y que, criados tras el ganado en las montañas de Asturias, se endurecieron para recorrer el mundo. Al despedirse, Gustavo agitó su mano sarmentosa para saludar y asistimos a un sorprendente sortilegio, por el cual la niebla se levantó y volvió a renacer el día, como se aprecia en la última imagen. Fuente: fondo fotográfico del CeCodet.

de campaña, así como para recoger la ropa sobrante. Se emprende la marcha en columna por la transitada senda del Cares, cuya construcción y la del canal se explican en el asentamiento de Culiembro; antes ha habido otras explicaciones sobre el relieve kárstico, la vegetación, la toponimia, el agua, la peculiar ocupación humana de «la garganta divina» y sus representaciones artísticas; sobre la simbiosis entre el paisaje kárstico y la actividad ganadera, que cuaja en un producto de alta calidad alimentaria: los quesos del país.

Entre la niebla surgió Gustavo de Remis, el pastor-vaquero que después de un día de andar *al herba*, subía al

puerto, en concreto a la majada de Vega Maor, transportando el suministro a lomos de un borrico; allí amajadaría el resto del verano, en compañía de su hermano Antonio, bajando al otoño a Ostón.

Su aparición discreta fue una visión sorprendente que amplió el registro mental de los participantes en el CGI Sela y quizás una muestra de continuidad con el espíritu que alentó a los componentes de la excursión de 1883, que viajaban para obtener una formación complementaria, pues... ¡no todo está en los libros!

Tal parece que el encuentro con Gustavo fue propiciado por los espíritus de Sela y Giner, agradecidos a la Uni-

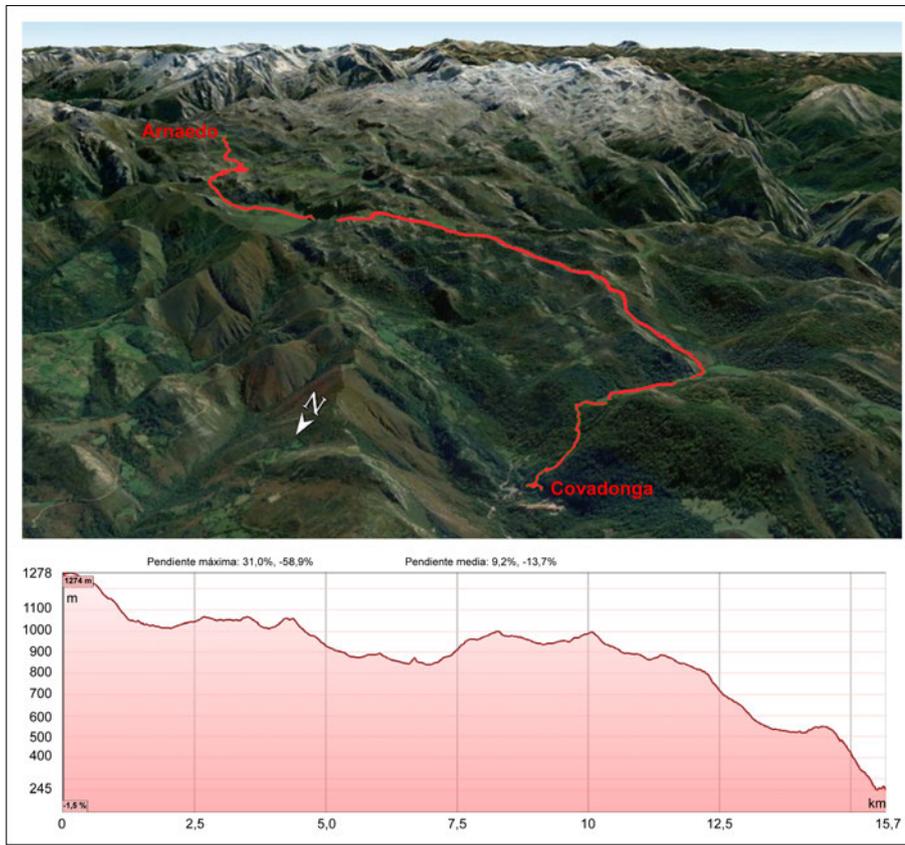


FIG.11. Trazado y perfil de la última jornada de marcha: Arnaedo-Covadonga. Elaboración propia a partir de Google Earth y datos de Diana Garín Biel.

versidad de Oviedo porque hubiera rememorado su afán andante. Y lo mismo que ellos encontraron hace 139 años a Francisco *el Coterni* y a la pastorina de Vega Maor, el CGI encontró a Gustavo, para permitirnos reconocer un linaje de gastadores de caminos que se pierde en la noche de los tiempos, y que criados tras el ganado en las montañas de Asturias se endurecieron para recorrer el mundo.

Al despedirse Gustavo, también se despidió la niebla y dejó un atardecer radiante, que permitió disfrutar del privilegio de contemplar una puesta de sol en la majada de Arnaedo, dominando el mar de nubes, entre las que sobresalían las sierras litorales, lo que facilitó la explicación de la configuración general del relieve de la región oriental de Asturias desde un observatorio privilegiado. A la noche la asamblea fue dedicada a Gustavo de Remis, cuya personalidad y oficio habían impactado a todos.

*Viernes, 8 de julio de 2022. Cuarta jornada de marcha.
Desde la majada de Arnaedo hasta Covadonga*

Día soleado en el que el grupo culebreó por la plataforma cumbreña del macizo occidental visitando las

majadas de Parres (1.250 m s. n. m.), Güelga (1.150), Brañarredonda (1.100), Belbín (1.050), Soñín (950) y la vega de Comeya (900), donde observaron los restos de las instalaciones mineras de Buferrera, y, enfocando Covadonga, invernales y vegas como La Fana (900 m s. n. m.), Severín (850), La Quintana, Las Mesetas y Orandi (550 m s. n. m.), desde donde iniciaron un vertiginoso descenso para aparecer en Covadonga (258 m s. n. m.), como caídos del cielo.

La majada es la unidad funcional del puerto, sin ellas el sistema deja de funcionar. En los pisos más bajos, invernales y adras en las erías completan el sistema, en el que el ganadero desarrolla la ciencia de hacer que el ganado coma bien y así mantiene la biodiversidad. Eso determina la forma de ocupación de la montaña y la vida de sus cultivadores, los pastores-vaqueros. Ellos ni tenían tiempo, ni ganas, de enriscarse, como no fuera para cortar «a navaya un saco del herba pa los tarrales», en un minúsculo huerto o en jou, en un caso como repisa colgada y en otro como oquedad en las alturas. Hoy tendemos a ver la montaña como un paraíso vertical para montañeros, escaladores y corredores de altitud. El CGI pretendía



FIG. 12. Última jornada. En la primera imagen, en la plataforma cumbreña del macizo occidental con su ondulado perfil, en cuyo seno se ubican las ricas majadas, el grupo desciende hacia la de Parres, situada bajo la peña Ruana. A continuación, sobre la majada de Belbín, donde se elabora el apreciado queso Gamoneu del puerto, posa en un breve alto en el camino Fernando Fresnedo, alumno de Geografía y Ordenación del Territorio, de Cudillero, junto a Hugo Feito, sargento en el R. I. Príncipe núm. 3, de Lugones, y Diana Garín Biel, estudiante de Ingeniería Forestal en Mieres, de Zaragoza. En la esquina superior derecha, triscando en un «chaguazu» hacia la vega de Comeya. La convergencia de las madres del agua hacia el fondo de las dolinas y los mantos freáticos cargados sobre láminas de arcillas impermeables hacen difícil el tránsito aún en los mejores días. Abajo a la izquierda, vista de la Vega de Comeya. A su derecha, Pablo Berros entrando en la vega de Orandi. Fuente: fondo fotográfico del CeCodet.

conocer de primera mano el paso de una fase a otra, en un país cuya riqueza es la biodiversidad, complejidad y sofisticación.

La hormigonera del campamento Sela funcionó y la integración fue total, empastada con alegría, incertidumbre, y el sufrimiento de 68 km de marcha, con desniveles acumulados de 4.000 m en cada sentido durante cuatro jornadas, cargados con la impedimenta y el suministro. La satisfacción quedó reflejada en la valoración positiva de la experiencia que hicieron los participantes en Avín, de donde habían arrancado seis días antes, y a dónde todos llegaron un poco más conocedores de sí mismos, de los paisajes y paisanajes cántabros, y sabedores de que para que los proyectos salgan bien es necesario conocer unas ciertas reglas que no se enseñan con apuntes, sino sobre el terreno, simulando realidad, a la que oponer ab-

negación y trabajo en equipo para superar los retos que la vida, profesional, planteará.

El último trecho del camino entre Orandi y Covadonga, aunque hirió a todos no mató a nadie, si bien para algunos se convirtió en una dura agonía, superada con tenacidad. Y aun así hubo ganas para visitar la exposición conmemorativa «Mil trescientos años de Covadonga» guiados por el paciente abad del santuario, a la vez que se hizo referencia a su centralidad en el Parque Nacional, del cual se comentaron sus vicisitudes recientes.

El día acabó en Avín de regreso a Casa de la Montaña, donde a la cena el grupo celebró haber completado la prueba y, tomando la palabra todos, en alegre camaradería sacó conclusiones, entre las cuales no fue la menor el reconocimiento a la valiosa colaboración de los cuadros de mando del Regimiento de Infantería Príncipe núm. 3.

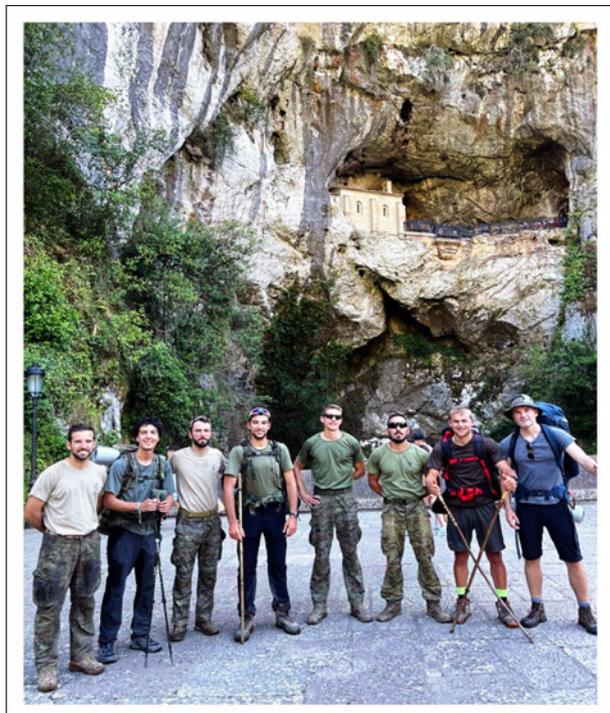


FIG. 13. El traqueo litúrgico acabó bajo Covadonga, donde posan satisfechos: Fernando Maté, Pablo Berros, Fernando Fresnedo, Miguel Ángel, Hugo Feito, Álvaro Aybar y Félix von Kaudel. Fuente: fondo fotográfico del CeCodet.

La curva de rendimiento de los proyectos fue trazada por el grupo, cuya cohesión como equipo creció a medida que lo hizo cada uno de sus componentes, en una actividad de formación complementaria excelentemente valorada por todos. Pues todos aprendieron. Y todos llegaron.

Sábado, 9 de julio de 2022. En Avín y Benia de Onís

Con el mismo horario habitual, la mañana estuvo llena de actividad, desde el rápido desayuno al traslado caminando a Tullidí, donde se contestó a la encuesta en una sesión que arrancó a las 10:30 h y concluyó a las 10:45. Después se recogió el material y se asistió a un almuerzo ofrecido por el alcalde del Ayuntamiento de Onís.

La fase de explotación consistió en evaluar la experiencia, cuyos resultados se resumen a continuación, redactar el cuaderno de campo general, a cargo de Fermín Rodríguez y de Diana Garín, y que luego se difundió en las redes sociales, contando con una amplia cobertura en los medios escritos de comunicación*

* Cuaderno de campo de la excursión geográfica por los Picos de Europa 2022, en <<https://geografia.uniovi.es>> y <<https://www.unioviiedo.es/cecodet/>>.

La encuesta fue anónima, los cuestionarios se entregaron a medida que se completaban, e inmediatamente se guardaron en sobre sellado que fue abierto el 26 de julio por una persona independiente y experta, quien se encargó de tabularla en el día de la fecha en la sede del CeCodet en Mieres.

CONCLUSIONES

Primero las que proporciona la encuesta, que da indicios cuantitativos y cualitativos de satisfacción, y que fue contestada por los 22 participantes. Todos respondieron a los 16 ítems en que se dividía, y se recogieron 18 comentarios. La encuesta sigue el modelo utilizado desde 2006 en las campañas de la UIM y está dividida en tres bloques:

- I. Apreciación de la organización y del funcionamiento del curso, con 11 ítems: 4,83/5.
- II. Apreciación general del curso, con 5 ítems: 4,9/ 5.
- III. Comentarios:
 - Una experiencia muy especial y divertida. El conocer a los militares y a los Picos, lo mejor. Ha sido muy enriquecedora. Repetiría, seguro.
 - En general, ha sido interesante, enriquecedora en cuanto a la convivencia. La diversidad del grupo y las explicaciones relativas a la geografía y el contacto con el personal militar. Sería muy interesante repetir la experiencia ahondando un poco más en el aprendizaje geográfico y durmiendo, tal vez, en refugios y albergues.
 - Superó claramente mis expectativas. Me permitió conocer a un gran grupo humano. Considero la experiencia irrepetible por excelente.
 - Muy buena experiencia. Quizá adaptar mejor los recorridos (había mucha diferencia entre el primero y el último), que sean todos más equivalentes.
 - Magnífico.
 - La peor valoración se la ha llevado la manutención debido a la falta de provisiones para casos de intolerancia y alergias. La organización generalmente ha ido bien, todos comprometidos y dispuestos, pero el último día hubo cambios de última hora que desequilibraron la organización

En <<https://uniovi.es/comunicacion/noticias>>: «La Universidad de Oviedo recupera las excursiones geográficas de 1883...» (22/5-16-NP-Campamento-Aniceto Sela). En <<https://www.funiovi.org>>: *Folleto informativo CCI, Guía Docente I y II del CCI Sela, 2022*. En *El Comercio*: «Conocimiento y aventura en los Picos de Europa» (7/8/2022), «Los últimos de Vegamaor» (14/7/2022), «Caminando con Sela» (2/6/2022), de Fermín Rodríguez Gutiérrez.



FIG. 14. El CGI al completo en la mañana del sábado 9 de julio, en Benia de Onís. Todos salieron, todos llegaron. Fuente: fondo fotográfico del CeCodet.

prevista inicial. Por lo demás, la experiencia la repetiría e incluso la recomendaría. Un diez.

- Un buen proyecto, que debería ser más frecuente. Un ejemplo de cooperación.
- Me ha parecido una experiencia muy positiva e interesante. La recomendaría sin duda. Algo único.
- No variaría nada de lo realizado.
- Muy recomendable. Espero que se realicen más ediciones. El ejército fue un gran apoyo, en general estuvo todo bien organizado. Valoro también las explicaciones.
- Única e inmejorable.
- Considero que ha sido una experiencia muy enriquecedora y de superación interna.
- Considero que la comida de raciones del ejército podría reducirse a un día como mucho y llevar comida más apta para la montaña. Lo mejor, el ambiente.
- Interesante, divertida.
- Recomendaría una menor dureza física de los recorridos. Por lo demás, todo fenomenal.
- En líneas generales ha sido una experiencia muy gratificante y de la cual he aprendido un montón, tanto de los profesores como de los alumnos y alumnas. Sin embargo, a pesar de que ha predominado el compañerismo durante toda la actividad ha habido momentos y detalles donde el egoísmo era un poco protagonista.
- Muy enriquecedora y recomendable.

Quienes se adhirieron al CGI Sela, formalmente sabían que sería exigente. Y aun así se atrevieron, pues

confiaban en el núcleo organizativo, que tenía tradición en estas experiencias y este se sostenía con la confianza en sus componentes; pero para todos era una experiencia nueva. No obstante, todos llegaron al final y algunos muy cerca de su límite, pero a todos el CGI les llevó a ascender a lo más alto de la ruta. La figura 15 lo demuestra. Fue improvisada y tomada por un instruyendo a otro compañero, que al caer la noche subió a su particular pódium de fábrica natural sobre la majada de Arnaedo y quiso abrazar el mundo que tenía debajo.

La colaboración del R. I. Príncipe núm. 3 fue completa: institucional y voluntarista, la de la Universidad de Oviedo fue asumida por los profesores que colaboraron benevolentemente bajo la marca CeCodet para mantener la tradición y luchar por compensar el olvido en el que la institución ha dejado caer a las prácticas que tanta relevancia le dieron a comienzos del siglo XX, cuando siendo la más pequeña de las 10 universidades españolas fue la más innovadora.

Esta nota pretende demostrar la utilidad que tienen para las universidades estos ejercicios sobre el terreno. Eso lo sabía la ILE y por ello hizo de las excursiones instructivas su elemento distintivo. Hoy indolentemente se han abandonado. Pretendimos recuperar su mensaje de manera práctica sobre el terreno y de manera teórica en este artículo que demuestra la validez de su fórmula y la actualidad de sus planteamientos. No siempre el «traque-teo» tiene que dar buenos resultados, pero si es realizado con pautas ginerianas-selianas, aún hoy actual, tiene muchas posibilidades de tener éxito en sus propósitos.

El tiempo sigue reclamando esta clase de ejercicios, como los reclamó el pasado; ni son una ocurrencia, ni

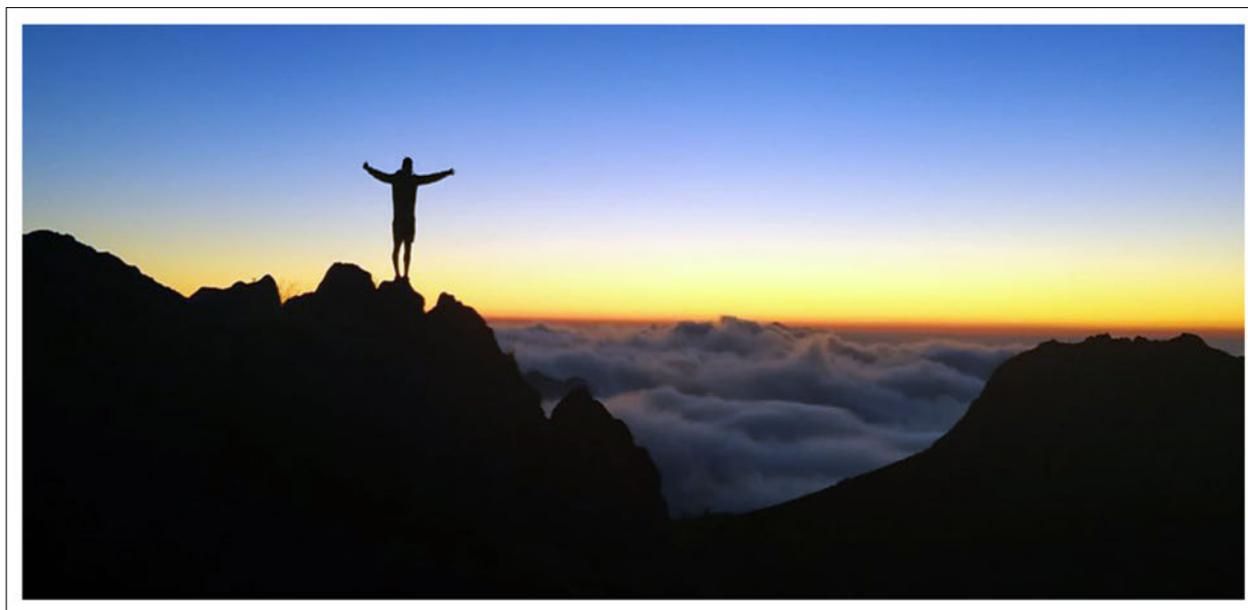


FIG. 15. Desde los riscos que cierran por el este la majada de Arnaedo, Felix von Kaudel abraza al mundo que siente bajo sus pies. Fuente: fondo fotográfico del CeCodet.

una ilusión de verano, son una formación complementaria de larga tradición que algunos profesores agrupados en el Departamento de Geografía desde 1970 y en CeCodet desde 1996 han ofrecido con la cooperación de instituciones amigas, con la misma finalidad e ingredientes, buscando por mar y tierra ampliar las capacidades personales de los jóvenes para trabajar en equipos de proyecto y liderarlos cuando sea necesario.

Se trata de recorrer el país para empaparse de sus paisajes, enfrentarse a su memoria, y aprender a interpretarla, para salvaguardar su esencia, con fines tan útiles como los de cuidar el territorio, evitar el fraccionamiento social y el aislamiento mental enajenante, e instruir a los futuros facultativos para que interaccionen en la globalización mediante proyectos.

Hoy, cuando un joven puede teletransportarse de Estocolmo a Ibiza en un viaje de ida y vuelta dentro de un intenso y aturdidor fin de semana, no es la distancia viajada la que marca la diferencia, sino el cómo se viaja el que determina en buena medida para qué se viaja. Es también el contacto con la naturaleza, la salida de ambientes confinados, la conciencia de la necesidad real del otro para superar los avatares del camino y conseguir concluirlo sin bajas. Por hostil que se haya presentado el incierto medio, todos los que salen vuelven.

Los destinatarios de la utilidad de esta forma de viajar no solo son los jóvenes sino también los profesores, todos instruidos de una comunidad educativa en la que también

todos aprenden; y no solo por la convivencia interdisciplinar, sino por la enseñanza que proporcionan los apuros de la marcha, que siendo exigente y acercándolos a sus límites permite «radiografiar» el talante de cada cual y, si el rito se ejecuta con la liturgia que corresponde, orientarlo hacia el buen hacer, al mezclar en la hormigonera de la «excursión instructiva» las dosis justas de conocimiento y aventura, lo que la convierte en una forma práctica de educación; pues la cosa consiste en intentar comprender la materia en estado de cambio y sacar de ello algo positivo, lo que para los geógrafos es una muy antigua pretensión, para la que necesitan de la lógica de proyecto, aquellas que reclamaba Gonzalo de Reparaz para enfrentarla a la del expediente, que desde su origen en el campo administrativo había invadido todos los de su alrededor, en su empeño de dotar a los pueblos de sinnúmero de leyes, más que de gobernantes y funcionarios dignos y capaces.

La práctica está entreverada en todas las fases de la formación del facultativo, ella es el surco que recorre el oficio, en el que el proyectista encuentra la ocasión de tomar la iniciativa, aguantar tenazmente la falta de apoyo, enfrentarse al miedo con valentía, cometer errores y levantarse, asumir con paciencia las críticas, soportar al impostor y a su síndrome, perseverar en el esfuerzo, convivir con las noches sin dormir imaginando nuevas opciones, y estar dispuesto a hacer lo necesario con abnegación. Son ejercicios que, de ser superados en simulacros, escrupulosamente organizados como prácticas educativas

por los institucionalistas, permitían al individuo alcanzar los elevados valores morales que ellos exigían a los guías sociales. En tales ejercicios, el maestro comparte andanzas con sus alumnos y con ellos forma unidad, y al dirigir y orientar sus pasos envuelve a los alumnos en una atmósfera de excelencia que, al ser respirada por el grupo, todos la metabolizan en un peculiar espíritu que les da aliento para superarla. Todas estas capacidades o cualidades se pueden entrenar en condiciones de realidad, evidentes por su exigencia. Son las excursiones instructivas y tienen más facetas que un cubo de Rubik, todas orientadas a mejorar la comprensión de la vida práctica en sociedad, y a mejorar la comprensión del cambio, «el desarrollo», el principio absoluto.— FERMÍN RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, JESÚS RUIZ FERNÁNDEZ, CRISTINA GARCÍA HERNÁNDEZ y DIANA GARÍN BIEL (Universidad de Oviedo).

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS SAÉNZ DE SANTAMARÍA, P.: «Sela Sampil, Aniceto», en *Diccionario Biográfico electrónico*, RAH (en línea <<https://dbe.rah.es>>).
- BILE (*Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*) (1879): «Institución Libre de Enseñanza. Prospecto para el curso de 1879-1880», III, 61.
- (1881): «Institución Libre de Enseñanza. Prospecto para el curso de 1881-1882», V, 105.
- COSSÍO, M. B. (1966): «Principios pedagógicos de la Institución» [1908], en *De su jornada* (fragmentos), prólogo de Julio Caro Baroja, Aguilar, Madrid.
- DORA, V. della: (2008) «Mountains and memory: embodied visions of ancient peaks in the nineteenth-century», *Aegean Journal Compilation*, Royal Geographical Society (with The Institute of British Geographers).
- MARTÍNEZ DE PISÓN, E., y N. ORTEGA CANTERO (2022): *El paisaje. Vivencias y experiencias*, Fundación Duques de Soria de Ciencia y Cultura Hispánica.
- NORA, P. (2008): *Les lieux de memoire*, Trilce, Montevideo (Uruguay).
- ORTEGA CANTERO, N. (2022): «Las excursiones de la Institución Libre de Enseñanza y su proyección en el quehacer universitario de Aniceto Sela», en Fermín Rodríguez y Serena Durán: *Aniceto Sela, profesor de la energía*, Universidad de Oviedo y Universidad de León, pp. 29-55.
- PLIEGO VEGA, D. (2003): *Marcha Giner. Excursión conmemorativa de la que la Institución Libre de Enseñanza hizo en julio de 1883*, Consejería de Medio Ambiente, Comunidad de Madrid.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F., y S. DURÁN SELA (2022): *Aniceto Sela, profesor de la energía*, Universidad de Oviedo y Universidad de León, Oviedo.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. (1979): «A través de los Picos de Europa: “Una ruta histórica”» *Revista de Occidente*, 93 (1931), pp. 250-275 (reproducido en *Revista Peñalara*, 419-420, pp. 179-189).
- SELA SAMPIL, A. (1892): *Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1892 a 1893*, Universidad Literaria de Oviedo, Establecimiento Tipográfico de Vicente Brid, Oviedo.